

EL DIARIO

DIARIO INDEPENDIENTE

Año XXI

Teléfono 492

- 5 CENTIMOS -

NUESTRO PROGRAMA

Elecciones libres.—Justicia independiente y pronta.—Administración sencilla y moral.—Reduccion de contribuciones y de gastos públicos.

MADRID, VIERNES, 5 ENERO DE 1900

EDICIÓN DE LA NOCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, mes	1	peseta.
Provincias, semestre	9	»
Idem. año	16	»
Portugal, idem	24	»
Extranjero, idem	40	»

Núm. 7003

Oficinas

CORREDERA BAJA, 4, PRAL. DERECHA

- 5 CENTIMOS -

LAS ESPERANZAS

DE "EL LIBERAL,"

La tenacidad y la constancia con que el ilustrado colega de la calle del Turco viene defendiendo las tentativas del Sr. Paraiso y de sus cofrades, considerámoslas nosotros tan infructuosas, cuanto dignas de mejor causa.

«La Asamblea que ha de celebrarse el día 14 en Valladolid—dice—nos brinda todavía una esperanza, acaso la última.»

Ni siquiera por asomos de suspicacia debemos, ni queremos poner en duda, los entusiasmos de *El Liberal* y su confianza en la grey mercantil para hacer la felicidad de los españoles.

Pero si sospechamos, que de buena fé se equivoca en el cálculo y en el pronóstico.

Suponer que los elementos que van á congregarse en la capital de Castilla la Vieja son más sanos que los que han dirigido la política en el último cuarto de siglo, y más honrados que las llamadas clases directoras, como ha dicho el Sr. Costa en sus lirismos oratorios, equivale á proclamar realmente una injusticia.

No negaremos que el sentido moral anda por las nubes en las esferas oficiales y en el mundo de la política; pero convéngase del mismo modo que, ni los sindicatos de los gremios, ni las Cámaras de Comercio, encierran en sus almacenes grandes provisiones de aquella virtud que tanto alardean.

Tampoco negaremos que de las industrias de los partidos salgan zapatos de cartón y otros productos perniciosos para la higiene pública y social de nuestro pueblo; pero adviértase que de las industrias fabriles positivas salen á la venta generos falsificados que dan el pago al *Lucero del Alba* y sustancias averiadas que envenenan al consumidor asesinándole con premeditación y alevosía.

Claro está que entre éstas hay siempre honoríficas excepciones; como las hay en los partidos que nos han gobernado y nos gobiernan.

Y es que los males que todos deploramos, no proceden de los unos ni de los otros, ni pueden achacarse privativamente á estas ó á aquellas entidades. Laafección procede de más lejos. Constituye un legado histórico de que todavía no hemos logrado sustraernos, como que viene encarnado—permítasenos la frase—en el génesis de seculares costumbres.

Así es que aun admitiendo la hipótesis sobre que de la Asamblea de Valladolid salgan resueltos los problemas planteados en su precursora, la de Zaragoza, la curación de la enfermedad que padecemos no adelantaría más de lo que pueden adelantarla los partidos gubernamentales conocidos, con sus procedimientos.

En este orden de ideas, las esperanzas de *El Liberal* se trocarán en ilusiones desvanecibles al más tenue soplo de la realidad práctica y de sus naturales asperezas.

El ejemplo de lo que sucede—y eso que aún nos hallamos en el periodo de las teorías,—es seguro indicio de lo que habrá de ocurrir en el día del triunfo.

Diríase aquéllas que «que no asamos y ya pringamos.» Apenas comenzada la labor brotan á granel las disidencias y se establecen las emulaciones. Frente á Paraiso comerciante, Costa productor, representante de las Ligas Agrarias. Contra unas Cámaras de Comercio afectas al dictador aragonés, otras Cámaras hostiles, que se niegan á ir por los derrotos que aquél quiere traerles.

Los mismos vicios, iguales pasiones que las que han hervido en las agrupaciones políticas, entre republicanos y entre monárquicos, aparecen ya en los organismos que tanto preconiza y enaltece el colega aludido y otros no menos ilusos.

De ayer á hoy.

La reunión de anoche en la presidencia fué poco numerosa, asistiendo entre diputados y senadores 190.

De ministros solo asistieron el de Guerra y Gobernación.

Todos fueron obsequiados con un expéndice lunch. La fiesta terminó á las doce.

Como anunciamos, ayer conferenciaron con el ministro de la Gobernación los diputados por Madrid respecto del asunto de los niños de la Inclusa. El Sr. Dato contestó exponiéndoles lo que había dicho ya en el Senado, y añadió que el Gobierno se preocupaba de la cuestión y adoptaría algunas medidas, si bien no creía pertinente nombrar un delegado especial que practicara una información, para evitar que esto se tradujera como desconianza de la gestión de la junta de damas y la Diputación.

Los diputados por Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, visitaron ayer al presidente del Consejo para pedirle el indulto del reo Francisco Tejera, condenado á muerte por el delito de parricidio.

La combinación diplomática anunciada será más extensa de lo que hasta aquí se había dicho. De nuevo suena el nombre del marqués de Casa-Laiglesia para un cargo importante.

Según costumbre de todos los años, mañana se celebrará en Palacio solemne recepción militar.

El nuevo gobernador del Banco de España, Sr. Concha Castañeda, visitó ayer al ministro de Hacienda para enterarle había tomado posesión de su cargo.

El País tratando de la concentración republicana, escribe lo siguiente:

Es verdaderamente plausible el espíritu amplio que parece dominar ante los dignos representantes de la Concentración democrática y de los partidos repulí años fusionada y progresista. Aunque no han empobrecido las confesiones de carácter oficial, por esperar la llegada del señor Sol y Ortega, aquéllos han cambiado profundamente, coincidiendo en la conveniencia de que la fórmula de común ley y a los repulíanos, caso de hallarla, la sometan dichas tres Agrupaciones á sus colectividad respectivas, para su definitiva aprobación.

Y no sólo á sus partidarios cada una de aquéllas, sino las tres juntas someten también en la fórmula en consulta á otras agrupaciones no organizadas con pública responsabilidad democrática, tales son los círculos y casinos, la prensa periódica, directores y oradores de meetings, incluyendo las provincias con tanto derecho como Madrid.

La Juventud Republicana que funciona organizada en muchos puntos, *Germinál*, las Masas de meetings en Barcelona, Valencia, Sevilla, Reus, Madrid, etc., serán las consultadas primeramente.



Berryer

5 de Enero.

Este ilustre jurisconsulto de la Francia de la primera mitad del siglo XIX, cuya estatua se levanta ante el Palacio de Justicia de Marsella, como nuestra del reconocimiento de su talento, nació en París el 5 de Enero de 1790 y en la pila bautismal pusieronle por nombre Pedro Antonio.

Contra la voluntad de su padre pretendió Berryer, que había sido educado en el Oratorio de Juilly, abrazar la carrera eclesiástica arrastrado por su muchacha religiosa; mas al fin desistió de sus propósitos y se dedicó al foro, en el que á los 25 años había ya logrado señalados triunfos y hacerse una reputación verdaderamente rara por la edad y por el breve tiempo en que fue hecha.

En el campo literario también logró grandes triunfos, y como premio á su valor, la Academia Francesa le recibió en su seno por gran mayoría de votos.

También fué político, pero nunca fué aficionado á tomar parte en las luchas que en su época tanto agitaron á Francia.

Militaba en el partido realista, y aunque era uno de los más entusiastas y decididos defensores de la Monarquía, en la época de la restauración borbónica dedicó á defender á los que la reacción hizo sus víctimas, y cuando intentó la duquesa de Berry el movimiento insurreccional legitimista, él fué de los pocos franceses que le aconsejaron desistiera de sus proyectos.

Berryer murió en Angerville el 29 de Noviembre de 1868, á los 78 años de edad, dejando á la Francia huérfana de una de sus más legítimas glorias jurídicas.

HERNANDO DE ACEVEDO.

El conde de Benomar

Dimos ayer la noticia de su muerte, y hoy hemos de añadir, además de algunos datos biográficos, otros detalles que demuestran el alto aprecio que al embajador profesaba el Gobierno italiano.

D. Francisco Merry y Colom Gaité y Osorio, conde de Benomar desde 1878, era un perfecto caballero, muy apreciado en la alta sociedad por sus excelentes prendas de carácter y trato exquisito.

Había nacido en Cádiz el año 1827, educándose en el colegio de San Felipe Neri, siendo su profesor el sabio maestro D. Alberto Lista.

Esaba casado con la duquesa de María Luisa, de quien dejó una hija que se llama María.

Estaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica, Aguilón Roja de Prusia en brillantes, San Miguel de Baviera, San

Mauricio y San Lázaro, y Corona de Italia, Cristo de Portugal, Estrella de Rumanía, Gustavo de Wasa de Suecia, Alberto de Sajonia de Wurtemberg, con el collar del León de Zuerhingen de Baden y con la cruz de tercera clase del Méjido, de Turquía. Era también caballero San de Juan de Jerusalén y oficial de la Legión de Honor, de Francia.

A la ilustre condesa de Benomar y su distinguida familia, enviamos la expresión sincera de nuestro sentimiento por la muerte del distinguido diplomático.

El primer secretario de la embajada española en Italia, quedará, por ahora, encargado de la misma, hasta que el Gobierno se ocupe de cubrir la vacante producida por la muerte del señor conde de Benomar.

Es posible que con este motivo se haga alguna combinación en el alto personal diplomático.

El embajador en el Vaticano, Sr. Merry del Val, primo del conde de Benomar, ha pedido autorización para celebrar solemnes funerales en la iglesia nacional de Montserrat en Roma.

Orfeo, en... fuga

A MI AMIGO MARCOS ZAPATA.

Anoche fui al teatro Real que estaba anunciada la ópera de Gluck, titulada *Orfeo*, y con este motivo tenía pensado dedicarle el presente artículo.

La ópera no se representó á causa de los catarros y otras enfermedades comunes que abundan en la presente y en todas las estaciones; pero yo tenía embotellado mi artículo y no voy á ser tan primo, que me lo guarde en *mi fuero interno* como esas dimensiones y cambios de postura que tienen preparados los personajes conservadores, en cuanto se les limpia el comedero.

No tengo el *Larrouse* á mano; por este motivo, no puedo decirte todo lo que hizo Gluck durante los setenta y tres años de su mundanal existencia; pero hazte cuenta que he copiado todo lo pertinente, y hasta lo impertinente, del famoso y socorrido diccionario... y pasemos *outré* como dicen los franceses.

¿Lees el *Heraldo de Madrid*? ¿Sí, ó no?... Doy por supuesto que lo lees, y con este punto de partida, continúo el trazado de la trayectoria de mi embotellado artículo.

Tú recuerdas indudablemente cierta noche en que, á muy pocos, le fué permitido escuchar cómo se canta, ó mejor dicho, cómo debía cantarse la parte de *Orfeo* y cómo puede obtenerse un colossal efecto con aquella frase: *il mio bávaro dolor*.

Pero el articulista, que es paisano, amigo y condiscipulo mio, oyó campanas sin saber donde, y por mor de llenar unas cuartillas y pasar por hombre enterado, dice unas cuantas enormidades históricas; porque cuantas, no puede seguramente decirnos quien como él, es una eminencia de *primo cartel*... en su ramo.

Tú te habrás reído á mandibula batiente y lo mismo hicieron, si el artículo leyeron, nuestros buenos amigos Millán, Caramena, Rafo, Cavia y otros que asistieron á una audición única del *Orfeo*, cantada por Gayarre y para la que hoy pagarán príncipes, reyes y emperadores, millones por cada butaca.

Se me ocurre una duda y quiero consultarla contigo. ¿Estás seguro de que esos líquidos y betunes que se emplean para embalsamar cadáveres, producen el efecto ó resultado que se persigue? Te lo pregunto, porque no sé si recordarás que el pobre Pepe Elorrio, que acompañó el cadáver del gran tenor hasta dejarlo depositado en el cementerio del Rucanal, nos contó una historia, que no oía á rosas ciertamente, y de cuyo texto podía deducirse que la envoltura de carne condenada á podrirse, se habría podido á pesar de los líquidos y betunes.

Como dejo dicho, asnoche no pude oír el *Orfeo* ni asistir al pagueto que el mitológico personaje entabla con las Furias para convencer á éstas de que le es preciso llegar hasta donde se encuentra su adorada Euridice. Pero me acordé de una situación parecida en la que tú y yo fuimos, no meros sino *atunes* espectadores, de un pasaje de la vida en el que los acentos arrancados á la lira de la compasión, por la mano de la justicia divina, no lograron conmovér á las furias humanas, mucho más terribles que las infernales descritas en la leyenda.

Y ahora dime: ¿cómo andas de recuerdos? ¿Te has decidido á exclamar como en la famosa zarzuela: «¡á mí, Prim!»

Dímelo, para que yo pueda contestar: «¡á mí, Frasquel!»

Si no me contestas, reproduciré la pregunta (Dios mediante), el siglo que viene: porque supongo que no habrás acatado el orden del Kaiser alemán, y que seguirás viviendo en el siglo XIX.

Tuyo,

Miss Terlosa

Cuba contra los yankees

Ha llegado á Cádiz el vapor correo de Cuba «Montevideo». El corresponsal de *El Imparcial* en Cádiz, ha hablado con uno de los pasajeros, sobre la situación de la gran Antilla, y telegrafía sus manifestaciones diciendo lo siguiente:

«Reina general malestar en toda la isla de Cuba á consecuencia del autoritarismo yankee que abusa escandalosamente de su poder y estrecha en un círculo de hierro á los comerciantes españoles.»

Esto da lugar á que se celebren frecuentes reuniones que suelen disolver la policía americana.

En ellas dominan los discursos favorables á la soberanía española, que cada día se echa más de menos á pesar de los defectos de que adolece.

Los cubanos se hallan arrepentidos de haber hecho armas contra España y no tratan ya de ocultar el pesar que les produce haber obediendo á tan poco meditados movimientos.

En un meeting celebrado recientemente en la capital de la isla el excaballero Rojas calificó á los cubanos de suicidas, añadiendo que á España deben su civilización y hasta su historia.

Jamás—dijo—se hubieran sublevado los cubanos si los gobiernos les hubieran considerado como era justo; pero esto no quita para que reconozca que bajo la soberanía española Cuba fué más respetada y considerada.

La impaciencia por obtener la libertad nos ha precipitado en una tiranía extranjera, que es la mas odiosa de todas.

Añadió que los cubanos debían imitar á los españoles de principios del siglo, levantándose hasta arrojar de su territorio á los yankees como de España se arrojaron las huestas de Napoleón.

Dedicó largos párrafos á la memoria del señor Cánovas del Castillo, diciendo que si hubiera vivido, España conservaría sus escuadras y sus ejércitos y en sus posesiones no se encontraría hoy una bandera extranjera.

Los periódicos que antes defendían con todas sus fuerzas la insurrección, hoy se hallan al lado de los españoles y trabajan para que de éstos sea el triunfo en las elecciones próximas.

La seguridad personal es un mito, y la acción de las autoridades tan ineficaz, que no hay día en que no se registre un robo escandaloso.

En el barrio de Ceiba, en una sola noche, fueron robadas ocho casas.

Se habla de próximos levantamientos de partidas contra los americanos.

Otros pasajeros del *Montevideo* añaden que el título de pobrado y jurisdicción de Holguín ha sido revertido recientemente en el escudo de armas compuesto de 10.000 rifles y tres cañones, que se hallaban ocultos en un lugar escaboso.

Un voluntario yankee, llamado Emill Casin, ha sido condenado á dos años de prisión por haber disparado un tiro contra un comandante cubano.

Dad meditados de tiembre, el comandante de la guarnición de Manzanillo tiene sus tropas dispuestas á entrar en acción.

El 15, tres españoles llamados Rendón, Mestre y Ferral, dieron un banquete á varios amigos llegados de España.

Unos negros capitaneados por el alcalde, creyendo que el festín lo que festejaba era el aniversario de la muerte de Maceo, asaltaron la casa en que se celebraba, y hubieron dado cuenta de los comensales si el capitán Patillo no hubiera acudido á tiempo con fuerzas de su mundo.

Como desmentas de este orden se repiten á cada paso, son muchos los capitanes que huyen á provincias en que se creen más seguros.

La opinión general aquí es que muchos de estos disturbios son provocados para preparar un alzamiento general contra los americanos.

IMPRESIONES

(Doce horas en diligencia)

Como se vive en los pueblos.—Caciques y víctimas.—Guerra anglo-boer.—Triste viaje.—El consuelo de un hijo.—A la realidad.—Campos y aceitunas.—El ideal supremo.—Epilogo.

¿Qué cómo se vive en los pueblos, me preguntan usted! Si fuera á contestarle en los términos propios de la realidad, juzgaría usted exagerada la referencia. Es mas conveniente que de su personal investigación deduzca la respuesta que me pide.

Se vive en las grandes como en las pequeñas localidades de la misericordia divina, de la casualidad, de lo improvisado, pero no por la directa protección de los poderes públicos. Bien es verdad, que las costumbres han constituido una segunda naturaleza en estas gentes que trabajan y se esfuerzan, por la prosperidad y engrandecimiento de la iniciativa particular, y maldito el caso que hacen de la política; ésta es una verdad, y su embargo, la política interviene en todos los actos de los pequeños ciudadanos pero cómo? presentando la explotación de la dictadura, que ejercen los explotadores del trabajo personal del jornalero, y del propietario que es enemigo político del dictador. Este interviene directamente en el reparto de los tributos, pero *salvo su hacienda*, que resulta casi nula para los recibos taconeros de la contribución. Y pareceme trazados en este brochazo, los caracteres principales de la vida de esas poblaciones; vida de miseria y de ruina aunque los capitales se aumenten y se multipliquen. Por esto queda sententizado el pensamiento de estas observaciones con el epigrafe *Caciques y víctimas*.

Vamos á dar una vuelta por los casinos.

El reloj del pueblo ha repiqueado en su campana, las tres de la tarde. Ya comienzan á acudir los socios y á formar tertulias y grupos. Es la hora de la llegada de los periódicos, y de principio la lectura y el comentario.

Los que juegan al tresillo, aquellos de quienes dijo Figuerola que se pasaban la vida jugando, abandonando los campos á su propia naturaleza, preguntan al lector más cercano ¿qué traen los papeles? y el paciente socio rebuica lo más interesante de la hoja de papel.

¡Cris! ¡callejeros!.. Y todos á coro responden ¡fuera! ¡fuera! vendrán los mismos perros con distintos collares; pasa á otra cosa... Aquí se habla de conferencias, de los pasillos del Congreso,

del discurso notable de Fulano, de la elocuencia de Zutano y exclamación general; ¡Lo de siempre! todo mentira.

A ver, la guerra anglo-boer; eso, eso es lo que interesa; lo demás, páselo usted por alto; todos quieren hacernos felices para su propia felicidad y para fomentar su propia posición. Y entonces el lector paciente, lee de cabo á rabo todos los telegramas de la guerra sud-africana. Cuando salta una referencia relativa á los triunfos y victorias de los boers, se oyen aplausos y en la mesa del tresillo una voz, ¡roben ustedes copas!

¿Es de 20 ó de 15? Allí veremos contesta el afortunado jugador; tira las primeras bazas y exclama ¡ya bola! y los ingleses y los boers quedan obscurecidos ante la jugada para los que pagan.

También en este viaje he registrado una nota triste.

Bías Aguilar, mi carísimo amigo é infatigable periodista llegó á su país á Ubeda, á su vida como él dice; abrazó á su anciano padre, hombre de virtudes excepcionales, de integridad poco común, amantísimo de los suyos y respetado en su vida y en sus costumbres.

A los pocos días, Bías Aguilar, que abrazó á su padre con la alegría del que llega, le vió desaparecer, víctima de cruel y rapidísima enfermedad. ¡Pobre Bías! abrazó á su padre y le vistió después en el lecho de la muerte con el cariño piadoso del hijo. Será un consuelo este que se experimenta en la vida, pero consuelo cruelísimo. Una satisfacción habrá tenido, la para mí respetable y cariñosa familia de Aguilar; Ubeda entera acudió á demostrar su duelo por la muerte de aquel, de quien jamás pudo decirse, tiene un rencor en el extranjero, ni nunca las pasiones del mal inspiran los actos de su vida ejemplarísima.

Y qué penoso volver á la realidad, después de una nota triste y deconsoladora; pero así lo reclaman la solicitud insaciable de la sociedad, y la tiranía que el público ejerce con quienes escriben para él.

Campos tristes, yermos, árboles desnudos, verdaderos ejércitos de esqueletos; éste es el aspecto que ofrecen las extensas llanuras de aquella región andaluza, que comienza en la estación de Baza y acaba en la sierra fosca de Cañada de Cañada.

La recolección de aceituna se ha hecho ya en casi todas las poblaciones. La cosecha se ha presentado mediana y la aceituna herida por una nueva plaga que hace disminuir el producto. Los grandes propietarios montan fabricas de vapor porque ya son insuficientes los molinos de viga. En Cañada un político, se dedica á montar una de aquellas fabricas, utilizando todos los adelantos de la moderna maquinaria. El emplazamiento es suntuoso, sin regatos al arte ni á la seguridad de los instrumentos que han de perfeccionar el producto de la oliva.

Aquel político deja la cosa pública como un desencantado de los discursos y de las crisis ¡quién es un vicepresidente de la Diputación provincial de Jaén, D. Isidoro Ortega. Y cuando oiga el primer silbido de la sirena de la máquina y sea primer señor toda la maquinaria exclamará: ¡Éste es el ideal político! ¡éste el discurso! ¡ésta la crisis!

Por esto me decía una tarde, que lluvia á cántaros.

¿Ves! Pues esa lluvia es nuestra religión, nuestra creencia, nuestro ideal, nuestra institución.

MIGUEL MANJON.

Campaña anglo-boer

Resumen de las noticias cor espondientes al día 4 de Enero de 1900

No se ha efectuado la ocupación de Colberg por los ingleses, según manifiesta en despacho oficial el general Freuch.

El War Office ha hecho público otro despacho del general Forester, trasladado uno de Metchen, en el que da cuenta de la derrota sufrida por los boers, cerca de Belmont. Se supone que las tropas vencedoras pertenecen á la guarnición de este último punto, el cual, está bien guarnecido por ser uno de los centros importantes de etapa de la división que opera en la frontera occidental. No se conoce á punto fijo el número de bajas ocurridas, pues el despacho en cuestión no habla sino de 40 prisioneros hechos por los ingleses.

Referencias de origen francés participan haber efectuado los aliados un ataque á Molveno, sin que se tengan noticias del resultado obtenido.

La prensa inglesa anuncia que en cuanto embarque la 8.ª división, cuya movilización ha comenzado, se organizará una división más, compuesta en su totalidad de individuos procedentes de la milicia, la cual será inmediatamente destinada al Africa del sur. Con tales refuerzos, los que proporcione la creación de la *Imperial Yeomanry* otro cuerpo especial que se organizará con los voluntarios que deseen servir en el ejército de operaciones, se dará por terminada la segunda serie de envíos hechos al teatro de la guerra, en cuanto al personal de unidades organizadas concierne; pues el material, sobre todo el de artillería; será objeto de una remisión constante y periódica, tan pronto obtenga el gobierno de las cámaras el crédito necesario. Puede así calcularse en 70.000 hombres el efectivo de los refuerzos que se han enviado y enviarán á partir del embarque de la 5.ª división, y como según se manifestó en el resumen de los días 5 y 6 de Noviembre anterior, los ingleses habían movlizado ya en aquella fecha 98.000; contando con las fuerzas irregulares, resulta que el Reino Unido habrá empleado, en las dos fases de la actual campaña, un efectivo de 168.000 hombres.

Se han dado instrucciones por el War Office á las comisiones de compra de ganado que recorren